

SPÍNOLA Datos de un proceso

Junio 2010 - N.º 14

Novena al Beato Spínola

Padre, lleno de bondad, que en Marcelo Spínola, Obispo, has dado a tu Iglesia un pastor admirable por su humildad y celo apostólico, concédenos que imitándole, aprendamos a encontrar en el Corazón de Cristo, tu Hijo, un amor tan ardiente que nos impulse a entregarnos constantemente a tu servicio. Te pedimos por su intercesión... Así sea.

Volví a ser madre con el riesgo, según el diagnóstico médico, de perder la vida y dejar a mis hijos huérfanos. Estaba tan desesperada, tan deshecha en lágrimas... Ante esta situación me desahogué con una religiosa Esclava con quien empezamos a encomendar este asunto a Marcelo Spínola por medio de la novena. Recibí la comunión y lo dejé todo en manos de Dios. Hoy, gracias a la intercesión de M. Spínola tengo el regalo de una hermosa niña.

Elizabeth Leite, Asunción (Paraguay)

Mi hermano, siendo católico, no frecuentaba los sacramentos. Estando gravemente enfermo pedí por intercesión del Beato Marcelo Spínola que confesara y comulgara. Dos meses antes de morir frecuentó estos sacramentos, por lo que doy gracias a Dios a través del Cardenal Spínola.

Flor Martínez, Madrid

Mi hijo ha pasado más de un año buscando trabajo. En las muchas entrevistas que le han hecho siempre fue seleccionado quedando con la esperanza de que le avisarían... Como nunca hubo respuesta, me acordé de rezarle a Marcelo Spínola y desde fines de marzo está trabajando felizmente.

Tanto le agradezco a Marcelo Spínola...

Elizabeth Leite, Asunción (Paraguay)

Mi padre, después de trabajar largamente en una Firma, no recibió ningún salario e incluso lo echaron del trabajo a causa del levantamiento de otros compañeros. Fueron meses de mucho sufrimiento y cuando estábamos decididos a acudir a la justicia, encontré en el buzón de correo una estampa de Marcelo Spínola con la novena. Decidimos hacerla y en el sexto día de la misma quedó todo resuelto. Somos católicos y esperábamos una gracia divina. Agradezco a Dios y a D. Marcelo por este favor.

Rosemar Fonseca Ramos
Goianésia (Brasil)

EL CORAZÓN DE JESÚS EN LA ESPIRITUALIDAD DEL BEATO MARCELO SPÍNOLA

Todo lo que Marcelo Spínola es y realiza en su vida, nace del centro de su existencia: El Corazón de Cristo.

Él se siente querido por Dios, centrado en el Corazón de Cristo, de cuyo amor está cierto, de cuyo amor se siente enamorado y experimenta que es su vida, su ilusión, su fuerza, su luz, su consuelo, su descanso, su amigo, su compañía...

En sus apuntes de Ejercicios Espirituales preparatorios a su ordenación sacerdotal ya escribía:

"El Corazón de Cristo será el ara donde deposite mis plegarias, el oráculo a quien consultaré en mis dudas, el refugio donde me acogeré en la hora de las pruebas, el lugar de mi descanso, mi perpetua morada."

No fue improvisado este camino. Le venía de lejos... y así lo confiesa en diversas ocasiones: "desde muy temprano, casi desde nuestra primera edad, tuvimos por el Corazón de Jesús predilección singular". "Desde la juventud constituyó nuestra fuerza".

BEATO
MARCELO SPÍNOLA Y MAESTRE
CARDENAL ARZOBISPO
DE SEVILLA
FUNDADOR DE LAS ESCLAVAS
DEL DIVINO CORAZÓN



Comunique los favores a:

ESCLAVAS DEL DIVINO CORAZÓN

Tormes, 8 ~ 28002 MADRID / Jesús de la Veracruz, 14 A ~ 41002 SEVILLA

Desde su experiencia personal nos dice M. Spínola

DE ESTA EXPERIENCIA BROTA SU PEDAGOGÍA DEL CORAZÓN



EL CORAZÓN DE JESÚS ES:

- ♥ El Corazón del Verbo.
- ♥ El manantial de gracia.
- ♥ Intercesor ante el Padre.
- ♥ El libro divino.
- ♥ La esperanza universal.
- ♥ Revelador del amor de Dios.
- ♥ ...

“Cuando estudiamos el misterio de bondad, que en el **Corazón de Jesús** se encierra, y reflexionamos cómo toma carne para poder compadecerse de nosotros y sentir al par nuestro, participando de nuestros sufrimientos, y haciéndonos a su vez partícipes de sus perfecciones, de sus merecimientos y de sus riquezas, todas las dudas desaparecen... y exclamamos con firmeza: Sí, es verdad: nos ha amado y nos ama. Es nuestro amigo, nuestro hermano, nuestro Padre.”



Marcelo Spínola y Celia Méndez, fundadores de la Congregación de Esclavas del Divino Corazón, se dejaron contagiar por la pedagogía del corazón educador de Jesucristo. De esta fuente bebieron constantemente. De él aprendieron la manera de amar al Padre y el modo de amar eficazmente a los hermanos. En él descubrieron que en el amor está la clave de un corazón educador.



Colegio de Palpalá (Argentina).

El lenguaje del corazón educador es el lenguaje del amor. Así lo expresa M. Spínola al despedirse de la Diócesis de Coria: “De nuestro lenguaje que ha sido siempre el del corazón, habréis inferido una verdad: Os hemos amado como ver-



Alumnos de Volta Redonda (Brasil).

dadero padre; la vida hubiéramos dado gustosos porque todos os convirtierais en santos.”



Profesores, Colegio Esclavas, Portoviejo (Ecuador).

Marcelo Spínola ha aprendido su pedagogía del corazón, su lenguaje del corazón, su celo incansable, del Corazón de Jesucristo.